

EL PROBLEMA DE MUCHOS SUJETOS PRÁCTICOS

Autor: franciscomiralles

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 28/02/2025

Un buen día en la sauna del Club Náutico del pueblo en el que resido coincidí con una mujer de mediana edad que es psicóloga con la que ha conversado varias veces, la cual me comentó:

- Actualmente, debido a un cerrado individualismo social, casi nadie escucha a sus semejantes, por lo que la gente cada vez se siente más sola. Y cuando viene alguien a nuestra consulta, le instamos a que se expone. Que diga todo lo que lleva en su interior. Nosotros, los psicólogos les damos unas herramientas para que puedan solventar sus problemas con los demás pero sólo se consigue salir del atolladero hasta cierto punto, porque prevalece por encima de todo un materialismo que hace de pared para tener unas sanas relaciones humanas..

Precisamente este individualismo que sacraliza dicho materialismo es la razón de ser de muchos sujetos que se ufanan de ser "prácticos", es lo que genera este malestar.

Evidentemente, hay personas prácticas, como por ejemplo la doctora que me atiende en la Seguridad Social que ejerce su sentido práctico al servicio de una tarea solidaria a los más desfavorecidos. En este caso, como en otros, la persona práctica se centra en lo concreto y en lo inmediato de un modo útil para resolver los problemas que puedan surgir en una empresa, o en un colectivo determinado que está muy directamente relacionado con la supervivencia. En otro orden, tan pronto como aparece una crisis económica seguida de una precariedad laboral, este sentido práctico del ser humano se agudiza porque precisamente dicha subsistencia está en peligro y puede degenerar a niveles indeseables como por ejemplo hacia el egoísmo la codicia, y hasta llega a rozar actitudes psicopáticas que provocan situaciones conflictivas..

Sin embargo llevo mucho tiempo tropezando en mi camino con sujetos denominados "prácticos", que dejan mucho que desear. Un gran número de ellos son unos ególatras y tal como dice la psicóloga son asimismo unos redomados materialistas dogmáticos en el sentido que para éstos lo más importante en la vida es el dinero del que se deriva el poder. "Quien paga manda" - dicen-

.La persona que sobrevalora el materialismo económico por encima de todo es por lo general alguien muy superficial, que es incapaz de profundizar en cualquier cuestión Para esta gente el

factor humano; cualquier problema anímico de los demás apenas cuenta para nada, sencillamente porque esto es algo que no se toca ni se ve. Te miran, pero no te ven y no sienten ninguna empatía hacia el otro, dado que están tan pendientes de su ego tras el cual subyacen carencias afectivas, que no reparan en nada más. Debido a esta actitud superficial, ellos detestan a la persona que hace introspección de sí misma o que se hace autocrítica, puesto que a ellos les parece que el poeta, el hombre reflexivo lo que hace es contemplar las musarañas y no está por lo tangible, por lo inmediato, por lo tiene que estar que siempre es el dinero. Pues para dichos sujetos cualquier estado de ánimo es simplemente una vaga e inconsistente opinión. Estas personas sólo valoran a su prójimo en razón de sus posesiones; de lo que tienen, y no de lo que son. Si por casualidad se encuentran con alguien que sea un sabio de la vida o de las Ciencias; en suma, un intelectual no importan nada; son como un cero a la izquierda si no tienen en el Banco un buen capital que les respalde. Por este motivo si este alguien les informa sobre algo importante que ellos no saben, pero que no tiene su mismo poder adquisitivo el sujeto "práctico" les llevará la contraria groseramente y les rechazará sus argumentos. Su negativa conlleva el mensaje adicional: "¿Tú me quieres enseñar a mí, cuando yo soy el ganador y tú el perdedor en la vida? ¡Estás equivocado!". Y ven a su interlocutor como a un ser inferior a ellos.. Mucha gente llamada "práctica" disfruta cotilleando acerca de cualquiera de su círculo social porque así se compara con los demás con la finalidad de codearse con quien sea; a menos que sientan envidia de alguien que les supere en sus expectativas.

Así que se recomienda que la conversación con estos personajes ególatras debe de ser muy concreta, y con frases breves y concisas, sin darles demasiada confianza, o ninguna. Es inútil discutir con ellos porque no se avienen a razones ya que en su grandilocuencia se creen que están en posesión de la verdad. ¿De dónde viene esta actitud tan "especial"? Por lo que he podido saber hay una predisposición genética, pero sobre todo influye de una manera decisiva el ambiente familiar. Pues el contexto social y familiar en el que uno se ha criado tiene una gran importancia. Yo he conocido a personas que han vivido en pueblos económicamente débiles, cuyos hijos con su trabajo han estado ahorrando un capital durante años hasta hacerse millonarios, pero que en cambio siguen manteniendo esta vileza, esta rusticidad vital que mamaron cuando vivían con sus progenitores, por lo que aspiran a dominar a quien tienen al lado a través de su poder adquisitivo.

Es por esa clase de sujetos, que muchas personas se sienten solas en compañía. Por ello creo que es conveniente que en las escuelas se enfatice más la asignatura de Ética centrada en la conmiseración hacia el prójimo como recomienda la estupenda profesora de Filosofía y de Ética Adela Cortina, para que los jóvenes sean más personas y menos energúmenos con dos patas, porque de lo contrario nuestra querida sociedad se va a pique.

FRANCESC MIRALLES PÉREZ

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)